

El Andar Espiritual

por Jack J. Davis

Somos amonestados dos veces aquí a “*andar en el Espíritu.*” “Andar” habla de la conducta o comportamiento y señala el progreso o crecimiento. Incluye la persona propia, la esfera correcta, la fuerza impulsora, y propósito penetrante. La carne y el Espíritu están vistos en un confito brusco. La carne sólo produce obras, pero el Espíritu produce frutos. En **Hebreos 9.14** tenemos una descripción de las obras de la carne bajo la ley como las “*obras muertas.*” En **Efesios 5.11**, el apóstol Pablo habla de “*las obras infructuosas de las tinieblas.*” Jesús dijo, “*Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.*” **Juan 3.6**

Adán y Eva “*...oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día.*” **Génesis 3.8** Aunque ellos se hicieron delantales de higos, aún procuraron esconderse entre los árboles del huerto. Sus obras no fueron suficientes. El esfuerzo propio no proporciona ni una cobertura parcial delante de Dios. Antes de la caída, Adán caminó y habló con Dios, pero siendo de la tierra, terrenal, él nunca podía haberlo hecho sobre el mismo nivel que nosotros lo hacemos hoy.

Nosotros debemos permitir a Dios andar en nosotros. Dios es Espíritu, así que, nuestra capacidad de ir con Dios está completamente afuera de la esfera de la carne. “*¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.*” **2ª Corintios 6.16** Esto nos enseña a someternos en nuestra senda de vida resultando en un andar rendido. Debemos permitir a Dios determinar la manera y actitud de cada paso. Entonces andaremos en la comunión y luz de Dios, sin tinieblas ni tropiezo. Como un niño en lo natural tiene dificultad en avanzar al mismo paso que su padre, el creyente no crecido puede perder el compás en su andar con Dios.

Esta es la manera en que Dios ha provisto para que nosotros podamos vencer la concupiscencia de la carne. La Escritura nos da suficiente evidencia que el andar con Dios puede llegar a ser tan sobrenaturalmente natural, que cualquier conducta contraria no es natural para el hijo de Dios. Para nosotros, vivir según la carne es actuar como una gallina en corral ajeno o sea como una persona fuera de ambiente.

“Si vivimos por el Espíritu.” Todos los creyentes fueron bautizados en Pentecostés en un cuerpo, en el Espíritu. Para ilustrar esta verdad, piense en un tanque de agua. Este tanque representa la esfera del Espíritu. Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador, estamos colocados en la esfera del Espíritu. Esto no significa que estamos llenados con el Espíritu. Más bien es como botellas siendo arrojados en el tanque de agua. Las botellas están en el agua, pero el agua no está en las botellas. Si una botella está sumergida en el agua llega a estar llena con el agua, mientras que las otras están flotando arriba. Es el propósito de Dios que todos estemos sumergidos, llenos, inundados, y rebosando en las profundidades del Espíritu Santo de Dios. Sería necio para un pez procurar saltar fuera del agua y andar por la tierra seca. Esto no es su hábitat natural en el cual debe conducirse.

Nosotros, en la esfera del Espíritu, debemos asentarnos y llegar a estar en casa allí. Nunca debemos intentar conducir ninguna parte de nuestra vida afuera de la esfera del Espíritu. Tal comportamiento no es natural y es dañino espiritualmente. Muchos creyentes procuran traer la carne a la esfera del Espíritu, y fracasan cuando lo hacen. Cuando el Espíritu está inundando nuestro ser, y nos rendimos a él, tenemos el poder adentro que conduce al comportamiento en armonía con nuestro Padre Espiritual.

Un andar espiritual es un andar de fe. Cuando andamos por fe, tomamos pasos como hizo Abraham. (**Romanos 4.12**) Abraham comenzó su viaje con Dios sin ver

el fin de su jornada, ni aún los pasos intermedio. La carne anda por vista, pero la fe es *“la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.”* **Hebreos 11.1** Un andar espiritual de fe agrada a Dios pues se basa sobre la Palabra de Dios. Está en armonía con la voluntad de Dios y mira ansiosamente adelante al cumplimiento de las promesas de Dios.

Gálatas 5.18 habla de ponerse a uno mismo bajo la ley donde se procura operar en la esfera de la carne. Esto nos estorba de disfrutar de la libertad que Dios nos ha dado. Nos estorba de llevar a cabo la delicia que Dios nos ha dado en hacer lo que él quiere en vez de lo que nuestra carne quiere. En **1ª Corintios 15.56** aprendemos que *“el poder del pecado, (es) la ley.”* La ley agita y fortalece nuestra carne al pecado.

“Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.” **Romanos 6.14** Esto indica que el pecado ejercita dominio en las vidas bajo la esclavitud del legalismo. Gracias a Dios, *“la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.”* **Romanos 8.2** No somos deudores a la carne o sea la vieja vida egoísta. No debemos lealtad ni nada al hombre viejo. Él no tiene ningún derecho legal para demandar ninguna lealtad. Él está muerto. Entendemos de **Romanos 7.4 al 6** que Jesús murió en el lugar del hombre viejo, y que él se puso bajo la penalidad de nuestro pecado. Jesús resucitó como cabeza legal de una creación nueva. Por lo tanto, él tiene el derecho al dominio total de nuestras vidas. A la medida que le rendimos aquel dominio, andamos en el Espíritu, y somos guiados por el Espíritu.

Un andar espiritual es un andar guiado por el Espíritu. En **Romanos 8.3** Pablo nos dice: *“...Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne,”* para que la justicia que la ley demanda sea cumplida en nosotros sobrenaturalmente mientras que andamos bajo la influencia controladora del Espíritu Santo. Estamos motivados por el Espíritu Santo a la medida que nos rendimos a su guía y control. Debemos ser receptivos a sus impresiones e impulsos. Él nos refrena benignamente cuando estamos por dar un paso fuera de la voluntad de Dios para nosotros. La

indicación se debilita a la medida que no la tomemos en cuenta. El Espíritu Santo utiliza una voz apacible para animarnos a tomar los pasos correctos.

En **Juan 16.13** aprendemos que el Espíritu de Verdad fue enviado para guiarnos a toda la verdad. Esto indica más que simplemente una teoría, teología, o la letra de la verdad. Esto debemos disfrutar como una realidad de corazón. La verdad debe ser pertinente a nuestro andar diario.

“El deseo de la carne es contra el Espíritu.” Cuando nos rendimos a la carne nuestra conducta es contraria al comportamiento y progreso espiritual. Gracias a Dios, hemos sido librados de la esclavitud legal y llevados a la esfera donde el amor es la fuerza motivadora. Un andar espiritual es un andar en amor. *“Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.” Efesios 5.1, 2* *“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.” Efesios 4.1 al 3*

La ley del amor reemplaza y sobre pasa la ley de *“ordenanzas acerca de la carne.”* Esta ley nos lleva más allá de la condenación áspera de la ley y nos lleva a una comunión íntima con Dios. En la ley del amor encontramos una fuerza de magnetismo. Bajo la ley de mandamientos existe una fuerza de depresión. El Espíritu Santo reproduce el amor divino derramando el amor de Dios en nuestros corazones. El Espíritu Santo nos hace saber cuán profundamente somos amados y nos impulsa a un andar de amor. Él profundiza el deseo de mantener nuestras vidas en el amor. El amor verdadero realizado en experiencia nos constriñe de un andar en la carne que nos dañaría, impediría, o dañaría a nuestro prójimo, familia o a nuestro precioso Señor.